

FRAGMENTOS NARRATIVOS EN LA INTERACCIÓN VERBAL: ¿ANÉCDOTA O NARRACIÓN?

Luisa Granato

Universidad Nacional de La Plata - Grupo ECLAR | Argentina
lgranato@isis.unlp.edu.ar

María Leticia Móccero

Universidad Nacional de La Plata - Grupo ECLAR | Argentina
mlmoccero@yahoo.com.ar

Resumen

Este estudio, que pertenece al proyecto de investigación “Los Géneros en la Interacción Verbal”, se centra en algunas características que contribuyen a la identificación de los subgéneros que aparecen en la conversación informal. Los datos para este trabajo consisten en segmentos narrativos –Anécdotas y Narraciones– incrustados en las 24 conversaciones informales entre estudiantes universitarios que conforman el corpus general del proyecto. Desde el comienzo de la investigación, se planteó la necesidad de establecer los parámetros necesarios para llevar a cabo una categorización adecuada. En primer lugar, se aplicaron los principios de la Lingüística Sistémico Funcional, que pusieron en evidencia que algunos de los fragmentos podían interpretarse en forma ambigua (Granato, 2006). Para este trabajo se partió de las conclusiones de este estudio y se realizó, en primer lugar, una observación ingenua de los datos que llevó a una distinción entre los dos tipos textuales mencionados. Más tarde, mediante un análisis cualitativo en los niveles micro y macro desde una perspectiva sociopragmática, se estableció la función de cada fragmento de acuerdo al contexto circundante. Asimismo, se hizo hincapié en la evaluación de los participantes, las agendas personales, así como también en otros aspectos relevantes que aportan a la discriminación entre tipos textuales de esta naturaleza. Los resultados alcanzados posibilitaron la elaboración de un *constructo* analítico que, tomando elementos de las dos vertientes teóricas mencionadas, da respuestas más satisfactorias a las necesidades planteadas por el *corpus*.

INTRODUCCIÓN

Este estudio es parte del proyecto de investigación 11/H 241 del Programa de Incentivos a la Investigación “Los Géneros en la Interacción Verbal”, que se está llevando a cabo en la Universidad Nacional de La Plata. Se centra en la identificación de los géneros incrustados en la conversación informal, más específicamente en la categorización de los textos narrativos ya que los intentos anteriores de clasificar los fragmentos de nuestro corpus ofrecieron resultados que resolvieron sólo en forma parcial los problemas planteados.

MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

El marco teórico seleccionado como punto de partida para el proyecto dentro del cual se inscribe este estudio es el de la Lingüística Sistémico Funcional que, como sabemos, considera al género como una actividad desarrollada en etapas y orientada hacia un fin social determinado (Martin y Rose, 2003 y 2008). Eggins y Slade (1997) ofrecen una descripción detallada de los cuatro géneros narrativos que encuentran en la conversación coloquial: *Narración*, *Anécdota*, *Exemplum* y *Relato*. Las autoras señalan que, el primer paso en la determinación de un fragmento genérico, es el de descubrir su función social. El énfasis de su trabajo está puesto en la identificación de las etapas constitutivas de la estructura global y en las manifestaciones léxico-gramaticales y discursivas mediante las cuales estas etapas se realizan. Establecen la estructura de la narración y de la anécdota de la siguiente manera:

Narración

(Resumen) ^Orientación ^Complicación ^Evaluación ^Resolución ^(Coda)

Anécdota

(Resumen) ^Orientación ^Hecho Inusual o excepcional ^Reacción ^(Coda)

Tres de las etapas son comunes a las dos estructuras. En ambos casos, el Resumen es una clave que señala que se va a relatar ya sea una narración o una anécdota. La Orientación, como su nombre lo indica, orienta al interlocutor hacia la continuidad del discurso y ofrece detalles de participantes, acciones, lugar y tiempo. La Coda, que generalmente contiene comentarios evaluativos, hace referencia general al tema desarrollado, retorna el texto al tiempo presente y lo evalúa en su totalidad.

En el caso de la *Narración*, la Complicación implica la existencia de un problema que lleva al desenlace de una crisis, la Evaluación confiere significado al texto y lo justifica. En la Resolución, se muestra cómo los participantes resuelven la crisis. Por otro lado, en el caso de la *Anécdota*, a la Orientación le sigue el Hecho Inusual o Excepcional, que el narrador presenta con el fin de compartir su reacción frente a él con el interlocutor/audiencia. La Reacción se refiere a la actitud del hablante cuando se evalúa el evento y establece la significación de la historia.

Sin embargo, Granato (2006), sobre la base de una anécdota del corpus, demuestra cómo es posible analizar un mismo fragmento como *Narración* o como *Anécdota*, dada la dificultad en discriminar sobre si lo saliente en lo narrado constituye un ‘hecho inusual o excepcional’ o un “problema que requiere una solución”. Asimismo, Granato (2007) señala que las funciones que se atribuyen a los textos sólo pueden determinarse en consideración al contexto en el cual dichos fragmentos ocurren.

Para la realización del trabajo, también se utilizarán nociones y conceptos acerca de la identidad que provienen de estudios sociopragmáticos. La identidad se concibe como una co-construcción que se lleva a cabo en la interacción (Mills, 2003; Benwell y Stokoe, 2007, entre otros autores). Se trata, por lo tanto, de un concepto dinámico, que se actualiza permanentemente. Benwell y Stokoe (2007: 138) puntualizan, por ejemplo, que al contar diferentes historias pueden constituirse, cito, “diferentes versiones del ‘yo’”.

Respecto de la producción académica en el área, además de los trabajos arriba mencionados, se han llevado a cabo numerosos estudios acerca de los géneros en general, especialmente en medios institucionales. Los trabajos sobre lengua escrita superan ampliamente en número a los trabajos sobre la oralidad. En cuanto a la conversación coloquial, es de crucial importancia el trabajo mencionado de Eggins y Slade (1997), quienes consideran a los fragmentos narrativos como géneros incrustados dentro de la totalidad de los encuentros verbales y como únicos fragmentos pasibles de un análisis genérico. Los trabajos desarrollados dentro de nuestro proyecto han abordado distintos aspectos del tema, fundamentalmente desde los marcos teórico-analíticos de la LSF y de la sociopragmática.

Granato (2006), también considera el efecto producido por ciertas características sociopragmáticas que se manifiestan en el microanálisis de la conversación, haciendo especial hincapié en las notas de humor, las risas y el marco dentro del cual el discurso debe interpretarse. Queda así demostrado cómo, en ciertos casos, la estructura no resulta un recurso de análisis determinante, ya que es necesario recurrir a una aproximación pragmática para efectuar una categorización del género.

METODOLOGÍA

Los datos para este trabajo consisten en discursos narrativos incrustados en las 24 conversaciones informales entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años de edad que conforman el corpus general del proyecto.

Desde las perspectivas teórico-metodológicas señaladas, se llevó a cabo un análisis cualitativo de:

- la percepción de analistas y hablantes respecto de los textos en estudio,
 - las identidades y agendas de los participantes y
 - la posición de los interactuantes frente a los hechos relatados,
- y finalmente se llevó a cabo la interpretación de los datos.

ANÁLISIS

Percepción de analistas y hablantes

Para esta presentación, retomamos el texto B4, analizado en Granato (2006) y buscamos las razones por las cuales el fragmento es percibido como anécdota, tanto por los analistas como por quien relata el incidente.

Eggins y Slade (1997: 243) sostienen que la *Anécdota* se diferencia de la *Narración* en cuanto la Anécdota, “permite a los interactuantes compartir una reacción frente a un hecho inusual o excepcional” y “crea una crisis pero no la resuelve explícitamente”. Esta definición teórica incluye como componente fundamental la función social del texto.

Además, nos interesa considerar la definición de Anécdota en distintos ámbitos. Por un lado, el *Diccionario de la lengua española* (RAE, 1992) define a la anécdota como: “un relato breve de un hecho curioso que se hace como ilustración, ejemplo o entretenimiento”. Agrega las definiciones de “suceso curioso y poco conocido que se cuenta en dicho relato”.

En un relevamiento hecho entre 15 hablantes adultos, se comprobó que el concepto que el lego tiene del término se asemeja, en gran parte, al que ofrece el diccionario. Puede observarse entonces que hay grandes coincidencias entre el uso común del término y la definición técnica. Creemos que esto otorga relevancia a la clasificación que hacen los usuarios de los géneros que producen.

Asimismo, al referirse a los estudios funcionalistas del folklore, Swales (1990), señala la necesidad de atender a la conceptualización de géneros que realiza la comunidad para poder asignarle valor cultural. Es decir, que no sólo cuenta el aspecto formal de los textos sino también la recepción de la comunidad en la que los géneros, inmersos en su contexto de cultura, se utilizan. De acuerdo con las consideraciones precedentes, entendemos que la clasificación de un texto por su propio autor resulta un parámetro esencial a tener en cuenta en la definición de un género. Esto contribuyó a la clasificación como “anécdotas” de dos de los discursos incrustados en las conversaciones.

En el texto B4, la participante finaliza su narración diciendo (línea 461):

LARISA: ... ay, pero qué risa... que fue mi **anécdota** de ese día.

En la anécdota B7, el protagonista cierra su relato diciendo (línea 75):

SEBASTIÁN: y soñé que lo contaba como **Anecdote** en Lengua 2.

Los sujetos interactuantes, sus agendas e identidades

La mayoría de los trabajos sobre género se han hecho sobre textos, que los hablantes producen desde sus roles como representantes de las instituciones a las que pertenecen, lo cual ofrece una variedad limitada en cuanto a las agendas e identidades que se ponen en juego en los encuentros verbales. Por el contrario, en las conversaciones informales, generalmente no hay predeterminación de agendas. En efecto, los temas fluyen de manera espontánea y los participantes parecen acomodarse a la dirección que el discurso toma o responder a emergentes circunstanciales provenientes del contexto.

Ejemplificaremos nuestras reflexiones con la Anécdota B4 (ver anexo): Larisa tiene que hacerse un análisis para medir el nivel de azúcar en la sangre. Va al laboratorio en ayunas en un día de muchísimo calor, acompañada por una amiga. Está nerviosa y asustada porque cuando le sacan sangre se impresiona. Una vez en el laboratorio, la extracción le produce mucho dolor y le deja un hematoma. En cuanto regresa a su casa, recibe una llamada del laboratorio en la que le dicen que deben extraer una segunda muestra porque la sangre se ha coagulado. A pesar de que ya no está en ayunas, vuelve al laboratorio pero esta vez, a diferencia de la primera, no siente dolor durante la segunda extracción. Cuando su padre se entera de que se va a hacer un estudio de sangre sin estar en ayunas, muestra su enojo hacia los responsables del laboratorio. Los resultados del análisis no mostraron niveles altos de azúcar.

Esta anécdota ocurre dentro de una conversación en la cual la participante proyecta una imagen de persona diferente al resto, a quien todo le afecta de manera muy particular y quien es proclive a hablar de sí misma. Su intención parece ser la de impactar a su interlocutor con relatos que la presentan como una persona graciosa, con reacciones originales, a quien las cosas que le suceden son siempre llamativas, todo esto, bajo una pretendida intención de mostrar sus propias reacciones y eventualmente generar apoyo. En efecto, monopoliza la conversación desde el comienzo, ya que relata una serie de

eventos en los cuales ha participado. Por el contrario, su interlocutor asume una actitud de apoyo y fomenta en todo momento la continuación de sus relatos. Como amigo cercano de la narradora, contribuye a la construcción de esta imagen, lo que se aprecia a lo largo de toda la narración. Un ejemplo de esto se observa en la línea 51, cuando Roberto dice:

LARISA: ... Bueno, luego, imaginate yo. Aparte, [cuando yo fui...]

ROBERTO: [Una cara divina] la tuya.

En este contexto, la anécdota se introduce naturalmente como un hecho más que merece ser contado, dando continuidad al tono en que se viene desarrollando el encuentro y mostrando coherencia con los contenidos desplegados. En este discurso narrativo, la hablante recurre al humor mediante la ridiculización de sí misma y de las situaciones que le tocan vivir. Muestra de esto es el segmento que comienza en la línea 34 cuando Larisa recibe el llamado del laboratorio.

LARISA: Suena el teléfono. “Hola, sí, ¿Larisa?”, “Sí”, “Ay, te llamamos del laboratorio, tenemos que repetir el estudio”.

ROBERTO: No...

LARISA: Ay, primero que me agarró un paro al corazón, porque si te hacen repetir el estudio es porque por ahí tenés algo, viste.

ROBERTO: Claro.

LARISA: No, no, pero... “¿Qué?” le dije yo. Dice: “No, no pero quedate tranquila porque se coaguló la sangre nada más”. ¿Me estás cargando? ¿Cómo que “se coaguló la sangre”?

ROBERTO: (Risas)

LARISA: “Sí, si querés te mandamos un remis”. “Pero, cómo que se coaguló la sangre”. “Sí, no sé, hubo un error, y si estás en ayu... y si no estás en ayunas no [importa”, me dice.]

Las respuestas de su interlocutor muestran claramente su colaboración en la co-construcción de la agenda: sus intervenciones pueden apreciarse, por ejemplo, en la línea 3,

ROBERTO: No. Qué, te desmayaste.

en la que anticipa detalles que apuntan al desarrollo de la anécdota, en la línea 8, donde califica la situación como graciosa,

ROBERTO: Muy cómico.

en la línea 19,

ROBERTO: [A ver qué te pasó.]

donde fomenta el relato de un hecho especial, en las líneas 24, 43 y otras, donde se ríe, en la línea 27

ROBERTO: Sí, una [cosa insólita.]

donde remarca lo inusual de la situación, o en la línea 47, entre otras, donde contribuye a dramatizar la situación

ROBERTO: [Ay, comiste las masas XXX]

El análisis realizado demuestra que poner la atención en las agendas y las identidades puede ofrecer elementos de juicio funcionales a nuestro estudio.

Posición de los interactuantes frente a los hechos relatados

Vinculado con lo expuesto, el último aspecto que vamos a considerar es la posición que adoptan los interactuantes frente a los hechos relatados.

En casos como el que nos ocupa, en los que existe la posibilidad de analizar la estructura y sus etapas de manera diferente, como quedó demostrado en Granato (2006), la posición de los hablantes frente a su propio relato puede ofrecer pistas para determinar el tipo genérico que se proponen desarrollar. En la conversación entre Larisa y Roberto, el relato se introduce de la siguiente manera:

LARISA: Si. ¿Te conté? ¿No te contaron? ¿No te contó Vale cuando fui a sacarme sangre?

ROBERTO: No. Qué. Te desmayaste

Larisa parece anticipar la narración de un hecho inusual, característico de la estructura interna de la anécdota, al insistir en la sorpresa que le causa que nadie haya contado a Roberto lo que le sucedió. Esto se pone en evidencia en los recursos utilizados en su primera emisión: repetición, utilización de altura tonal elevada sobre *conté*, *contaron* y *Vale*, –que indica un contraste con lo que, según Larisa, debió haber sucedido– y polaridad negativa en dos de las preguntas, que admite la interpretación “cómo es posible que nadie te haya contado”. La respuesta del interlocutor da la pauta de que entiende que la hablante está insinuando la ocurrencia de un hecho inusual al sugerir *Te desmayaste* como una alternativa posible.

Hay coincidencia por parte de los analistas en señalar el aporte de los participantes al desarrollo de los textos. En este sentido, frecuentemente se ha asignado mayor trascendencia al papel del receptor en cuanto a la consideración del tipo de discurso que un hablante produce. Toolan ([1988] 1997) dice al respecto que la mayor autoridad para ratificar el carácter de un texto como narrativo no es el narrador sino el receptor. Extendamos esta reflexión a lo que hace a la distinción entre narración y anécdota. La ambigüedad mencionada más arriba respecto de la clasificación del género narrativo según su estructura, puede en parte resolverse atendiendo a las reacciones del receptor en la co-construcción del texto en cuestión. Se observa que Roberto marca los hechos relatados como excepcionales a través de sus reacciones, lo que contribuye a jerarquizar ese

aspecto de la narración y no otro. Si sus evaluaciones fueran diferentes, tal vez se presentarían mayores dificultades para resolver dicha ambigüedad.

La exageración de ciertos detalles que rodean el hecho, manifestada a partir de una evaluación con fuerza frecuentemente amplificada por parte de ambos participantes, que torna más dramática la situación por la que pasó Larisa, contribuye a resaltar el hecho inusual o excepcional y no el problema que requiere una solución.

29.

LARISA: ... Hacían treinta grados. Treinta. Me voy caminando,...

37.

LARISA: Ay, primero que me agarró un paro al corazón, porque si te hacen repetir el estudio es porque por ahí tenés algo, viste.

41.

LARISA: ... ¿Me estás cargando? ¿Cómo que “se coaguló la sangre”?...

69.

LARISA: Es que Roberto, no sabés, me había dejado un moretón así.

79.

LARISA: Bueno, cuando la... me saca... el algodón, tenía un moretón así,

88.

LARISA: Claro, no, no. Que me den el remis de vuelta porque hacían treinta y cinco grados y yo me iba a ir sola, caminando, me desmayaba.

Asimismo, la narradora hace uso de estrategias de suspenso para retardar la presentación del hecho inusual. La narración abunda en detalles que tornan aún más ridícula la situación y provocan la risa del receptor.

Se pone en evidencia una vez más que la enfatización de algunos aspectos de la narración en detrimento de otros puede resultar un elemento relevante a la hora de categorizar el subgénero.

CONCLUSIÓN

Este estudio nos permitió comprobar una vez más la necesidad de incluir elementos provenientes de la sociopragmática para realizar una categorización de los géneros que aparecen incrustados en las conversaciones del corpus. La consideración de la percepción de los participantes acerca del género que co-construyen, las identidades y las agendas observables en la conversación, y el tratamiento que los interactuantes dan a la información, pueden aportar evidencias que resulten en un constructo analítico capaz de dar respuestas a un mayor número de interrogantes.

Se refuerza la conclusión de trabajos anteriores realizados por los integrantes del proyecto, en los que ha surgido la necesidad de complementar los resultados de estudios hechos desde la LSF con aportes de una aproximación sociopragmática.

REFERENCIAS

- BENWELL, D. y E. STOKOE ([2006] 2007). *Discourse and Identity*. Edinburgh: University Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992). *Diccionario de la Lengua Española*, 21º ed. Madrid: Espasa Calpe.
- GRANATO, L. (2006). “Algunas consideraciones acerca del contexto en la interacción”, presentación, *Jornadas sobre Discurso, Interacción e Identidad*, Universidad de Estocolmo, 15 y 16 de septiembre.
- GRANATO, L. (2007). “La interacción verbal: un estudio de las funciones sociales en el discurso informal”, en *Actas del III coloquio argentino de la IADA. Diálogo y contexto*, Universidad Nacional de La Plata, 28 al 30 de mayo.
- EGGINS, S. y D. SLADE (1997). *Analysing Casual Conversation*. London: Cassell.
- MARTIN, J. R. y D. ROSE (2003). *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. London - New York: Continuum.
- MARTIN, J. R. y D. ROSE (2008). *Genre Relations: Mapping Culture*. London: Equinox.
- MILLS, S. (2003). *Gender and Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SWALES, J. (1990). *Genre Analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TOOLAN, M. ([1988] 1997). *Narrative; A Critical Linguistic Introduction*. London: Routledge.

ANEXO

Anécdota B4

1. LARISA: Sí. ¿Te conté lo de la...? ¿No te contaron...? ¿Vale no te contó de
2. cuando me fui a sacar sangre?
3. ROBERTO: **No. Qué, te desmayaste.**
4. LARISA: No. Me tenía que ir a sacar sangre. Viste que la primera vez que fui
5. me acompañó Vale, hace dos años, a mí.
6. ROBERTO: Sí.
7. LARISA: Porque a mí me da impresión.
8. ROBERTO: **Muy cómico.**
9. LARISA: Bueno, como yo trabajo tuve que ir un sábado a la mañana y como
10. Vale trabaja también, me dice: “Bueno, yo te acompaño”. Pobre Vale,
11. siete y media de la mañana, la fui a buscar.
12. ROBERTO: [Una maestra.]
13. LARISA: [Un sábado, eh.] Bueno, me sacan, me saca, me hace, pero, no sabés
14. cómo me dolió, acá me sacó, ¿no? Me dolió, me quedó un moretón...
15. ROBERTO: **Es como una, [una cosa, un mosquito que te pica.**
16. LARISA: [Pará, pará.]
17. ROBERTO: **A ver.**
18. LARISA: Me dolió.
19. ROBERTO: **[A ver qué te pasó.] (Favorece e desarrollo d un hecho especia)**
20. LARISA: [La otra vez] no me había dolido. Me dolió. Me... bueno me dolió,

21. yo puse cara pero no dije nada. Bueno, te hacen completar una cosa con
22. tus datos y tu teléfono, yo puse el teléfono de mi casa por no poner el
23. celular para no quedar “top”, viste.
24. ROBERTO: **(Risas)**
25. LARISA: Entonces, me dice Vale “¿Querés venir a la farmacia, que estoy
26. trabajando?” Bueno. Ocho de la mañana un sábado.
27. ROBERTO: **Sí, una [cosa insólita.]**
28. LARISA: [Estuve,] claro, estuve como hasta las diez de la mañana, diez y
29. media, un montón de horas, “Bueno, Vale, me voy”. Hacían treinta
30. grados. Treinta. Me voy caminando, llego a mi casa, me pongo la malla,
31. agarro un paquete de galletitas.. de chocolate, y me empiezo a mandar las
32. galletitas.
33. ROBERTO: Sí.
34. LARISA: Suena el teléfono. “Hola, sí, ¿Larisa?”, “Sí”, “Ay, te llamamos del
35. laboratorio, tenemos que repetir el estudio”.
36. ROBERTO: **No ...**
37. LARISA: Ay, primero que me agarró un paro al corazón, porque si te hacen
38. repetir el estudio es porque por ahí tenés algo, viste.
39. ROBERTO: Claro.
40. LARISA: No, no, pero... “¿Qué?” le dije yo. Dice: “No, no pero quedáte
41. tranquila porque se coaguló la sangre nada más”. ¿Me estás cargando?
42. ¿Cómo que “se coaguló la sangre”?
43. ROBERTO: **(Risas)**
44. LARISA: “Sí, si querés te mandamos un remis”. “Pero, cómo que se coaguló la
45. sangre”. “Sí, no sé, hubo un error, y si estás en ayu.. y si no estás en
46. ayunas no [importa”, me dice.]
47. ROBERTO: **[Ay, comiste las masas XXX]**
48. LARISA: Yo me había co.. no importa, me dijo. Yo me había comido medio
49. paquete de galletitas de chocolate. Bueno, eh... “Bueno, si querés podés
50. venir el lunes”. “¡No! Bueno, voy para allá”. Salí caliente, “Vale,
51. acompañáme otra vez, por favor”. Bueno, llego, imaginate yo. Aparte,
52. [cuando yo fui...]
53. ROBERTO: **[Una cara divina] la tuya.**
54. LARISA: Claro, le dije a la mina “Mirá, a mí me pareció...” Qué se yo. Bueno.
55. Entro y me dice la dueña, que no estaba antes: “Ah, vos sos la chica que
56. le tiene impresión a sacarse sangre”.
57. ROBERTO: **(Risas)**
58. LARISA: “Sí”. Bueno.. [viene] la otra con la jeringa...
59. ROBERTO: [Risas]
60. LARISA: “¿Qué? ¿Otra vez la misma me va a sacar?” le dije.
61. ROBERTO: **No...**
62. LARISA: La mina me mi.. se quedó dura así.
63. ROBERTO: **Sos una guacha. .**
64. LARISA: Y le digo...me dice la, la... la...
65. ROBERTO: La enfermera.
66. LARISA: Sí, la que es la dueña. “Ay, bueno, si querés te saco yo”. “Sí, por
67. favor”. La mina se escondió atrás...

68. ROBERTO: **Qué sutil que sos, eh, qué sutil. .**
69. LARISA: Es que Roberto, no sabés, me había dejado un moretón así.
70. ROBERTO: **Bueno, pero [por ahí no te encuentran la venita o...]**
71. LARISA: ["Bueno", me dice...] No, no.
72. ROBERTO: **(Risas)**
73. LARISA: "Ay", me dice la.: "Qué, no te gustó cómo te sacó". La otra estaba
74. atrás, yo la vi que estaba atrás. Digo "No, mirá, no es eso, es que...", yo
75. para no ponerle cara a ella. Sabés lo que.. supuestamente, dicen que el
76. tubito donde vos ponés la sangre vino fallado. "Es la única vez que en
77. diez años nos pasa". Chamuyo total.
78. ROBERTO: Sí.
79. LARISA: Bueno, cuando la.. me saca.. el algodón, tenía un moretón así,
80. entonces me dice "¿Querés que te saque del otro brazo?". "Sí, por favor",
81. le digo. No me, no lo sentí. No lo sentí, te juro.
82. ROBERTO: Re bien.
83. LARISA: Re bien me sacó.
84. ROBERTO: Bueno, [menos mal]
85. LARISA: ["Ay, bueno,] ya está", que sé yo, que bla- bla -bla. Bueno, le digo,
86. eh, "Lo único que te voy a pedir es que me, [me paguen..."]
87. ROBERTO: **[Que no se te coagule.] (Risas).**
88. LARISA: Claro, no, no. Que me den el remis de vuelta porque hacían treinta y
89. cinco grados y yo me iba a ir sola caminando me desmayaba.
90. ROBERTO: Sí, claro, porque aparte quedás flojita.
91. LARISA: Claro, sí, sí, me dicen. Y estoy esperando así el remis y viene la
92. mina, la que me sacó primero "Ay, disculpáme por favor", me dice "pero
93. no fue culpa mía". "No, está bien", le digo. Yo una cara, no lo podía
94. disimular.
95. ROBERTO: **Me imagino, tu cara esa de...**
96. LARISA: Sí, sí, sí. Pero no, no, pobre mina. No sé si habrá sido verdad o no,
97. pero me hizo doler. Igual le podría haber dicho peores. Podría haberle
98. dicho, sí, mirá, me hizo doler.
99. ROBERTO: Mhm.
100. LARISA: "Disculpáme", me dice, ay, qué risa.
101. ROBERTO: Pobre.
102. LARISA: Y bueno, pero dos veces me tuve que sacar. Ah, bueno, llego a mi
103. casa, le digo a mi papá no porque esto que el otro. Ah, no, la mina me
104. dice "Ay, hubieras venido el lunes".
105. ROBERTO: Mhm.
106. LARISA: Le digo, "A vos te parece..." yo así eh, "¿A vos te parece que yo un
107. sábado me levanto a las siete de la mañana porque quiero?" Yo trabajo
108. toda la semana.
109. ROBERTO: ¡Esa! [Esa, no ni hablar.]
110. LARISA: [¿Entendés? Yo te juro], Roberto, estaba que, echaba humo. Bueno,
111. llego a mi casa y lo encuentro a mi papá y me dice "¿Cómo que habías
112. comido medio paquete de galletitas?"
113. ROBERTO: ¡Claro!
114. LARISA: Sí. "Ah, no" dice mi papá: "Pero es, son de terror, son unos

115. irresponsables...” Porque, encima, la mina me hizo para que se fijaran el
116. azúcar, específicamente.. [por la,] por la diabetes y eso.
117. ROBERTO: [No, no.] Claro, ni hablar.
118. LARISA: Y dice, “Ah, no, pero te llega a salir el azúcar alto y que, que sabés si
119. es porque te comiste un paquete de, encima eran las *Chocolinas*.
120. ROBERTO: Las *Chocolinas*, sí, no.
121. LARISA: (Risas) Así que le decía a papá, llevo, ya veo que me tengo que ir a
122. hacer otra vez y me mato. No, pero al final no, no me salió alta el azúcar.
123. ROBERTO: Ah, bueno, menos mal.
124. LARISA: Ay, pero qué cosa. A mí sola me pasa esto.
125. ROBERTO: Mira si te, otra vez, che.
126. LARISA: No, yo lo mato, le prendo fuego.
127. ROBERTO: Alternando los, los brazos, che.
128. LARISA: Le prendo fuego.
129. ROBERTO: **Sacame del cachete XXX (Risas). No, no, [de terror.]**
130. LARISA: [Ay, ¡qué desastre!] Encima, yo re cagona, porque también me
131. tomaron la coagulación. Te pinchan.. la oreja y no te das cuenta. Y yo
132. “¿Qué me vas a hacer? ¿A ver?” (Risas)
133. ROBERTO: Sí, es como ponerte un aro.
134. LARISA: Claro, re cagona. No, Roberto, te pinchan sobre la, así, te raspan la
135. piel. Y yo re cagona. **Ay, pero qué risa... que fue mi anécdota de ese**